

Rev. P. Moisés Quezada Mota



ORDENACION

15 de Agosto de 1982: Diaconado

22 de Mayo de 1983: Presbiterado.

Edad: 58 años

1993

Estudio de Anglicanismo en Codrington College, en Barbados

2006

Entrenamiento de Teología, Seminario Internacional de Miami.

2007

Investigación Teológica en el Seminario de Virginia, E.U.A.

Fundador del Centro Investigación y Acción Social, auspiciado por CEPAE.

Coordinador (Secretario Ejecutivo) de la IX Provincia de la Iglesia Episcopal

Casado con Jeannette Pringle, con quien ha procreado dos hijos: Moises Elias y Mercedes Alejandrina Quezada Pringle.

Vicario de las Iglesias y Rector de los Colegios: San Esteban, Santa Cruz, Todos Los Santos, La Encarnación, San Andrés, Santísima Trinidad Santa Ana, Jesús Nazareno, Buen Samaritano, El Buen Pastor y el Convento de la Transfiguración.

MINISTERIOS DIOCESANOS

- 1) Arcediano del Este y Santo Domingo.
- 2) Profesor de Teología Práctica, Pastoral, Sistemática, Espiritualidad y Anglicanismo en el CET por más de 20 años.
- 3) Profesor del Programa para Laicos y Diacono Permanente, en San Pedro y Santo Domingo.
- 4) Director de la Revista Diocesana "Renovación Cristiana". Programa de Televisión "Reflexión" y Director y Conductor del Programa de Radio "Una Cita con el Señor."
- 5) Varias Veces Presidente del Comité Permanente y Vice-Presidente del Consejo Ejecutivo de la Iglesia Episcopal Dominicana.
- 6) Capellán de los Cursillistas
- 7) Capellán de los Jóvenes.
- 8) Capellán de la Agrupación de Hombres. Presidente de la Comisión de Ministerio. Coordinador Comité de Educación Cristiana, Evangelismo, Comité de Autosuficiencia y Autonomía, Comité de Educación teológica, Pastoral Haitiana, Mayordomía Cristiana, Constitución y Cánones, Educación Teológica, Comité de Estado de la Iglesia, Comité de Despacho, Compañerismo en Misión. Coordinador de la Junta de Educación. Guía y Promotor de VIA (Viviendo la Identidad Anglicana).
- 9) Miembro del Comité de Organización de la Pro/ formación de la Provincia Episcopal del Caribe



Rev. P. Moisés Quezada Mota

Respuestas a las Preguntas de los Nominados

Sistemáticamente llevo una vida de Oración lectura de la Biblia diaria haciendo la Oración Matutina y leyendo un libro devocional seleccionado cada año. Pero además oro continuamente tanto en la mañana como en la noche. Creo que no hay crecimiento espiritual si no se tiene una vida espiritual ni tampoco se puede realizar un ministerio pastoral ni predicar sin tener una vida espiritual que siempre este llena del Espíritu.

Así mismo soy asiduo lector y expositor de la Biblia. Creo que es inspirada y que Dios nos habla hoy a través de ella. La mayoría de mi predicación es bíblica y realizo mi labor pastoral teniendo muy en cuenta la Palabra de Dios. Cuando visito a una persona, sea de la iglesia o visitante, trato siempre de llevar el Libro de Oración Común y mi Biblia. Siempre invito a mis feligreses llevar su biblia a la Iglesia.

Mi vida espiritual ha impactado mi vida personal y el de mi familia. Las experiencias son diversas: Lecturas de libros, retiros personales y grupales, contactos personales, litúrgicos, laboral, etc. La vida espiritual vista como una relación personal con Dios es algo que he transmitido continuamente a todos los miembros de la Iglesia durante mi ministerio, haciendo que muchos mis feligreses sigan el mismo camino, logrando transformación de sus vidas, y una estrecha comunión con Dios. De estos han dado testimonios muchos miembros y otras personas fuera de la iglesia.

Creo firmemente que el cristiano debe ser Cristo céntrico. Lo considero mi Señor y salvador, por tal razón mantengo una relación personal con él y lo considero mi guía y modelo en todo mi accionar. Jesús es el mayor ejemplo de la espiritualidad y la medida de lo que hacemos como pastores y líderes. Por eso mi vida ha sido moldeada por El siempre con la ayuda del Espíritu Santo, quien nos hace tener el carácter cristiano.

Así como sentí el llamado de Dios para ser Presbítero de su Iglesia, así mismo he sentido profundamente el llamado de Dios al Episcopado. Es un llamado que he percibido en mi interior; en la que he pedido a Dios discernimiento y dirección, para de esta manera cumplir su voluntad. Siento sinceramente que Dios me ha llamado a este sagrado ministerio y estoy completamente abierto a serle fiel y servir enteramente en lo que El desee para bien de su iglesia y la sociedad. Estoy consciente de los desafíos y retos que todo esto representa, pero con su ayuda todo es posible. Además me siento con la capacidad de desarrollar este ministerio por la experiencia que he tenido dentro y fuera de nuestra Diócesis, en la que he servido a Dios de diferentes formas, siempre para su honra y gloria.

En mi experiencia personal mi liderazgo ha sido abierto y participativo. Trabajo en equipo, sabiendo escuchar y discutiendo la visión que debe tener la iglesia para su desarrollo. Además reconozco los dones que Dios le ha dado a cada persona en su Iglesia.

Estimulo a los demás líderes a crecer en la gracia y servir a Dios con amor. Creo que cuando el liderazgo es compartido la iglesia crece tanto espiritual como numéricamente. Acompaño a los líderes y todos los miembros de la Iglesia en sus distintas situaciones, tanto en su pena y como en alegría.

Siempre he tratado de darles un ejemplo pastoral a todos y en especial a los líderes para que hagan lo mismo. Es especialmente en donde se muestra la hermandad y el compañerismo cristiano. Modestia aparte, es lo que hecho en las iglesias que han estado a mi cargo y de ello pueden dar testimonios sus respectivas feligresías.



Rev. P. Moisés Quezada Mota

Respuestas a las Preguntas de los Nominados

Como obispo tengo la gran tarea de ser pastor, lo que significa que como guía y pastor principal de la Diócesis debo compartir mi visión con mi clero, líderes laicos y la Iglesia, a través de las distintas esferas diocesanas, sabiendo escuchar, respetando las opiniones, enriqueciendo el proyecto con otras visiones y logrando un consenso general en la que se comparta el sueño de toda una Iglesia en el contexto del país. De esta manera y tomando en cuenta las estructuras que pueden servir de canales la Diócesis implementaría de forma efectiva los objetivos de esta visión. Para ello se debe evaluar los proyectos del pasado y sus resultados, las estructuras existentes en la Diócesis y los cambios que exige la implementación de la visión, la relación existente entre la Oficina central, los arcedianato y las misiones, conjuntamente con los canales de comunicaciones que permitan hacer que todos se unifique según las prioridades programáticas y todos compartan la misma visión.

Siempre he considerado muy importante para la vida de la Iglesia el ministerio de la reconciliación como lo expresa el Libro de Oración Común. Lo he puesto en práctica en la Iglesia y en las instituciones que han estado a mi cargo. En los grandes conflictos y otros de menos importancia en la que he tenido que intervenir, siempre he acudido a la oración para pedir la dirección divina, la serenidad de espíritu, el saber escuchar y reconocer los puntos importantes del conflicto, ver los errores y saber poner en la práctica el ministerio de la reconciliación para bien de las partes, incluyéndome si soy partícipe del conflicto.

Son múltiples los ejemplos que puedo ofrecer al respecto y que han sucedido en 30 años de ministerio.

Hay algunos casos que solo Dios ha desatado y curado; hay otros casos en la que desgraciadamente no ha habido solución y se ha llegado a un desenlace no positivo, pero en la mayoría de los casos he visto resultados positivos. Dios se ha manifestado en gran manera. La reconciliación ha funcionado, trayendo paz y amor. Transferir esto a lo general ayudaría a un ministerio pastoral efectivo y un estímulo para que no haya conflictos innecesarios.

Como Obispo será mi deber promover las funciones colegiadas y misioneras de la Iglesia, compartiendo entre todas las diversas actividades y situaciones de la Iglesia. Es por esta razón el obispo debe delegar al clero y a laicos algunos asuntos administrativos, pastorales, religiosas y sociales, muchas de ellas relacionadas con la Diócesis o las Iglesias locales; con actividades ecuménicas y de índoles sociales. También delegar en representar la Diócesis en diversas actividades nivel Provincial, o de la Iglesia Episcopal o de otras índoles fuera del país. Solo a mi discreción y cuando lo considere necesario realizar las labores que son pertinentes a mis funciones pastorales y administrativas, especialmente aquellas que son pertinentes a mis funciones episcopales.

La función más importante del Obispo es ser el Pastor Principal de la Diócesis, en ese sentido como obispo debo trabajar para ser pastor del clero y su familia, ser pastor acompañando al clero en sus respectivas misiones, pastor asistiendo a la iglesia en sus diversas necesidades y situaciones humanas.

Pastor para la comunidad y el país en sentido general. Estas actividades se realizarán en conjunto con las funciones ejecutivas que la Iglesia realiza, administrando la Diócesis desde la Oficina Nacional.



Rev. P. Moisés Quezada Mota

Respuestas a las Preguntas de los Nominados

Todo esto se hará según los cánones y los protocolos administrativos, y como se ha hecho tradicionalmente en todas las Diócesis. Ambos papeles están vinculados para cumplir con la Misión de la Iglesia. Ambos son complementarios para una buena gerencia. Ambos pueden lograr que los objetivos de la iglesia puedan alcanzarse. Todo esto lo he podido ver en mi experiencia como Vicario. Creo que como Obispo debo ser sobre todo un buen pastor, pero no debo ver lo administrativo como contrario a mis funciones diocesanas.

Errar es de humano. El obispo debe saber escuchar, considerar, reconocer, emendar los errores, siendo humilde en la aceptación de los juicios o críticas de los demás. Es un grave error no hacer esto. La iglesia como comunidad debe ser crítica, siempre en un ambiente democrático y participativo, en donde debe existir el respeto y el interés de construir una iglesia que esté al servicio de la Misión. Todos podemos errar, pero todos podemos reconocer nuestros errores y renovar nuestras acciones.

Mencionare tres ejemplos:

1) Cuando estaba en la Iglesia San Esteban tuvo que tomar decisiones administrativas con personas de la Iglesia. Nunca deje de hacer mis labores pastorales con las personas afectadas. Esto al final resultó positivas para todas las partes. Además fui el administrador del Círculo Universitario y Capellán de los estudiantes que vivían en aquel lugar. Vicario y Rector de la Iglesia y colegio Santa Cruz respectivamente.

2) Lo mismo me ocurrió en la Iglesia San Andrés en donde tuve que ejercer las funciones pastorales y administrativas, como Vicario de la Iglesia y Rector del Colegio.

3) En las otras Iglesias he tenido ambas funciones. La labor pastoral ha primado en estas funciones. Pero modestia aparte he podido desempeñar las funciones administrativas con buen desempeño y eficacia.

Para desempeñar ambos me siento preparado. Anteriormente he mencionado ya varios ejemplos. Pero creo que lo pastoral debe primar, pero nunca socavando el otro, sino sabiendo realizar ambas funciones como parte de su ministerio sacerdotal o episcopal. Para realizar ambas funciones me he preparado en los asuntos administrativos y teológicos. La función pastoral en plano administrativo se realiza cuando uno de ejemplo, establece claros criterios de sus funciones y se gana la admiración y el respeto de los demás. Es a su vez líder y administrador, ese ha sido mi ejemplo.

El GDD ha sido una gran bendición para la Diócesis. Gracias a este organismo se han podido construir muchos de nuestros templos e instituciones. Tenemos el Fondo Foca y recibimos el apoyo y acompañamiento de las Diócesis Compañeras. Nuestro Ministerio y Misión en la República Dominicana está íntimamente relacionado con el GDD. Por tanto es de suma importancia en la visión de la Diócesis y en particular del Obispo. Visión que está encaminada a la expansión y la autosuficiencia sostenida Diocesana. Creo que de ser favorecido como Obispo continuaremos fortaleciendo las relaciones de las Diócesis compañeras y su organismo de unidad y ejecución que es el GDD, siempre teniendo en carpeta los proyectos más prioritarios para ser presentados e indicar programas que ambos, tanto el GDD y la Diócesis pueden desarrollar. Mantener la Oficina en la Florida para la promoción de las relaciones.

El Obispo no es Obispo solo de su Diócesis, sino de toda la Iglesia Universal, por lo que su interés debe estar dirigido a servir con ahínco en aquellos ministerios designados en la Iglesia Episcopal y de toda la Iglesia, tanto en el mundo anglicano y de los Movimientos ecuménicos.



Rev. P. Moisés Quezada Mota

Respuestas a las Preguntas de los Nominados

Como Obispo debe tener presencia y participaciones en la sociedad, especialmente en los asuntos económicos, sociales y políticos. Su voz profética debe sentirse cuando el caso lo amerite. Es importante que este al día en todo lo que ocurre en el país y en el mundo. Debe leer y estudiar los fenómenos sociales y culturales. Realizar sus reflexiones bíblicas y teológicas sobre estos puntos y saber exponer el evangelio a la luz de la experiencia de la Iglesia y de la sociedad. Reuniones con el clero para discutir los asuntos mas urgente de la sociedad y promover para que las convenciones se tomen posiciones relacionada con lo que pasa en el país.

Creo firmemente en la presencia continua del Espíritu Santo en la Iglesia. Es el Espíritu el que nos lleva a toda verdad y guía la Iglesia en su Misión en el mundo. Sin embargo nos toca, cuando nuestro talentos y dones desarrollar la misión.

Para desarrollar todo esto debemos tener un plan Diocesano de estrategia misionera, la preparación continua del clero y de los laicos, especialmente de Iglesia crecimiento y de Pastoral. Focalización de nuestras debilidades y de nuestras necesidades. De esta manera debemos focalizar nuestras potencialidades como Iglesia.

Esto debe hacerse con análisis del terreno y de la expansión misionera de la Diócesis. Debemos fortalecer la Educación Cristiana, la formación del ministerio laical, la estructuración de los arcedianatos creando distritos Misioneros. Incentivar la formación del ministerio celular. Tomar en cuenta nuestras instituciones como medios misioneros. El uso de los medios de Comunicación para dar a conocer la Iglesia. Fortalecer los grupos y ministerios existentes. Usar las estadísticas para estudios y conjuntamente con el organismo de la Iglesia crear nuestras estrategias misioneras.

